

MARCHA ATRÁS

DIARIO RC. 27/11/2015

DIEGO O. ESPADA

<https://www.diariorc.com/2015/11/27/marcha-atras/>

Antonio García-Trevijano llega a Estoril en vísperas de San Juan. Le acompañan otras personas, en la oposición democrática como independientes, que habían sido miembros del Consejo privado o que gozan de la confianza del Conde de Barcelona: José Joaquín Díaz de Aguilar, Rafael Calvo Serer, Gabriel Navarro Rincón y Javier Vidal. El periodista de Le Monde, Marcel Niedergang, también se desplaza a Estoril para hacer la entrevista. En Lisboa, representantes de la oposición se hallan reunidos a la espera de las declaraciones de Don Juan.

García-Trevijano y Don Juan de Borbón se reúnen en el apartamento de José Lacour, secretario del Conde. Don Juan dice que no hará las declaraciones a Le Monde. El abogado independiente le pregunta que por qué, si ha sido por la entrevista que ha tenido en Mallorca con su hijo el príncipe Juan Carlos. Don Juan responde que no le importa lo más mínimo lo que diga su hijo. García-Trevijano hace subir a los monárquicos que esperan en la calle para que intenten convencerle, y les repite lo que Don Juan ha dicho. Estos le piden que reconsidere su actitud, que si no hace las declaraciones será el fin de la Monarquía porque será la monarquía de su hijo, una monarquía instaurada por Franco.

Don Juan les dice que si Antonio García-Trevijano consigue convencer a Pedro Sainz Rodríguez —el cual se opone rotundamente a que el Conde haga públicas las declaraciones redactadas por el abogado— hará la entrevista y cumplirá con su compromiso político.

El septuagenario Pedro Sainz Rodríguez había sido consejero de Don Juan. Fue diputado en las Cortes durante la Segunda República y ministro de Educación en el primer gobierno de Franco. Como monárquico y defensor de la restauración de la monarquía, terminó alejándose del dictador y se exilió a Portugal. Se ha conocido no hace mucho que Sainz Rodríguez viajó a España con permiso de Franco en 1968 y sin que lo supiera Don Juan, antes de que este disolviera el Consejo Privado y el Secretariado político, para convencer al príncipe Juan Carlos de que aceptara la sucesión cuando Franco se la ofreciera. El consejero de Don Juan conspiraba ya entonces para que el Conde de Barcelona no fuera rey. A García-Trevijano ya le extrañó que en 1969, estando reunido con Don Juan, José María de Areilza y Pedro Sainz Rodríguez —tras haber sido designado Juan Carlos sucesor de Franco a título de rey— se mostraran, los dos consejeros, tan tranquilos y alegres cuando se había producido un hecho de tal gravedad como era la traición de Juan Carlos a su padre.

La reunión en casa de Lacour finaliza acordándose un almuerzo al día siguiente en un restaurante de Estoril al que asistirán Don Juan de Borbón, Antonio García-Trevijano, Pedro Sainz Rodríguez y Javier Vidal (de la familia Huarte). Este último porque García-Trevijano exigió la presencia también de un testigo.